

partes concurren a la mediación ya se han definido a sí mismas como adversarias, por lo tanto esto contribuye a la producción de historias o narraciones de acusación, reproche, justificación y negación, que impiden a los participantes poder construir un acuerdo.

Este modelo propone cambiar este contexto adversarial en la mediación y transformarlo en un contexto conversacional, en el cual se pueda dialogar a partir de las narraciones que cada uno ha traído a la mediación, y utilizando técnicas específicas construir una “narrativa alternativa” que será el resultado de la “conversación de las narrativas individuales” de cada una de las partes y de los cambios en las mismas, generados por las intervenciones del mediador.

Esta nueva narrativa, llamada “narrativa alternativa” no es la historia verdadera, sino que es una narrativa “mejor formada”, que da lugar a percibir los problemas y los objetivos desde otra óptica, lo que lleva en la mayoría de los casos a producir modificaciones en las relaciones entre los participantes. Dado que en las mediaciones familiares los temas relacionales son sumamente importantes, la modificación de la relación entre los miembros de la familia se torna fundamental.

El acuerdo al que se llegue puede también ser comprendido como una nueva narrativa que regulará las interacciones entre ellos en el futuro.

Una de las mayores riquezas que ha aportado este modelo al campo de la mediación en general y de la mediación familiar en particular, es el acervo de técnicas o intervenciones incorporadas con el objetivo de producir modificaciones en las relaciones. Entre ellas podemos citar: las preguntas circulares, las preguntas reflexivas, la legitimación, la externalización, la historia alternativa, el equipo reflexivo, y la pregunta del milagro.

Si bien su fundamentación teórica es muy importante, la aplicación del mismo es sencilla y sumamente efectiva.

CONFLICTO Y COMPLEJIDAD

Las teorías sobre el conflicto en nuestro campo no son unívocas, sino por el contrario los autores especifican grandes diferencias, algunas veces aparentemente contradictorias, como por ejemplo Vinyamata y Entelman.

Desde mi perspectiva, el proceso conflictivo puede ser entendido como una complejidad, y las diferentes teorías dan cuenta de una parte de esta complejidad.

Los tres modelos de mediación referidos, a su vez, se centran en alguno de los elementos de este sistema complejo, y al producir modificaciones en ellos, se producen modificaciones en el sistema total.

Es decir, todas las teorías y todos los modelos son parcialmente válidos.

Si, como dice Edgar Morin, los problemas son cada vez más complejos, y en muchos casos una sola disciplina no puede dar cuenta de ellos, lo que lleva a una inadecuación cada vez mayor entre teorías y prácticas, mucho menos podemos pensar que un solo modelo de mediación puede ser aplicado en todos los casos por igual.

La elección del modelo a utilizar depende de múltiples factores, entre otros podemos citar:

- El mediador y su formación, y sensibilidad para el modelo.
- Las características personales de los mediados.
- La relación existente entre ellos y la posibilidad de transformación.
- El tema (problemas y objetivos) núcleo de la mediación.
- El contexto en el cual se lleva a cabo la mediación.



Considero que es sumamente importante para el desarrollo de la mediación, que cada uno de los modelos continúe perfeccionándose, a partir de investigaciones, reflexiones sobre las prácticas, y nuevas teorizaciones.



Estas teorizaciones será necesario poner nuevamente a prueba; es decir, que se investiguen, se reflexione y se conceptualice, en una espiral de generación de conocimientos y de prácticas.

En algunos casos utilizaremos un modelo puro y en otros podemos utilizar, en diferentes momentos de la mediación, técnicas o intervenciones provenientes de alguno de ellos. A menudo comienzo con el modelo narrativo, puedo utilizar técnicas del modelo transformador, y finalizo centrándome en una negociación harvardiana.

Folger, sostiene que no es posible mezclar otros modelos y su modelo transformador, sin embargo yo lo he realizado muchas veces, y los resultados han sido óptimos.

Esto no significa que tengamos que eliminar las diferencias entre los modelos y trabajar en forma ecléctica. Muy por el contrario, considero que es sumamente importante para el desarrollo de la mediación, que cada uno de los modelos continúe perfeccionándose, a partir de investigaciones, reflexiones sobre las prácticas, y nuevas teorizaciones, las cuales a su vez será necesario poner nuevamente a prueba; es decir, que se investiguen, se reflexione y se conceptualice, en una espiral de generación de conocimientos y de prácticas.

TÉCNICAS, HERRAMIENTAS O INTERVENCIONES

La posibilidad de trabajar con los tres modelos, diferenciándolos e integrándolos, nos permite contar con una caja de herramientas más rica, como dice Francisco Díez. Dado el tiempo asignado a este taller, he seleccionado cuatro intervenciones:

PASIÓN POR LA COMPASIÓN

La primera de ellas, “pasión por la compasión”, es aplicable a todos los casos más allá del modelo que utilizemos y considero que no sólo en mediación sino de cualquier tipo de abordaje en el cual estén implicados

seres humanos. La palabra “compasión” la significo desde una visión oriental de la misma, no con el significado de “lástima por el otro”, sino como la emoción constructiva, que nos da la posibilidad de vibrar con lo que le pasa al otro, tanto con lo bueno como con lo malo.

REPLANTEO

La segunda intervención es el “replanteo” harvardiano, pero como “replanteo de objetivos basado en los intereses”. Si bien es la técnica central del modelo, es una modificación que hemos introducido a partir de la investigación.

PREGUNTAS CIRCULARES DE PERSONAJES

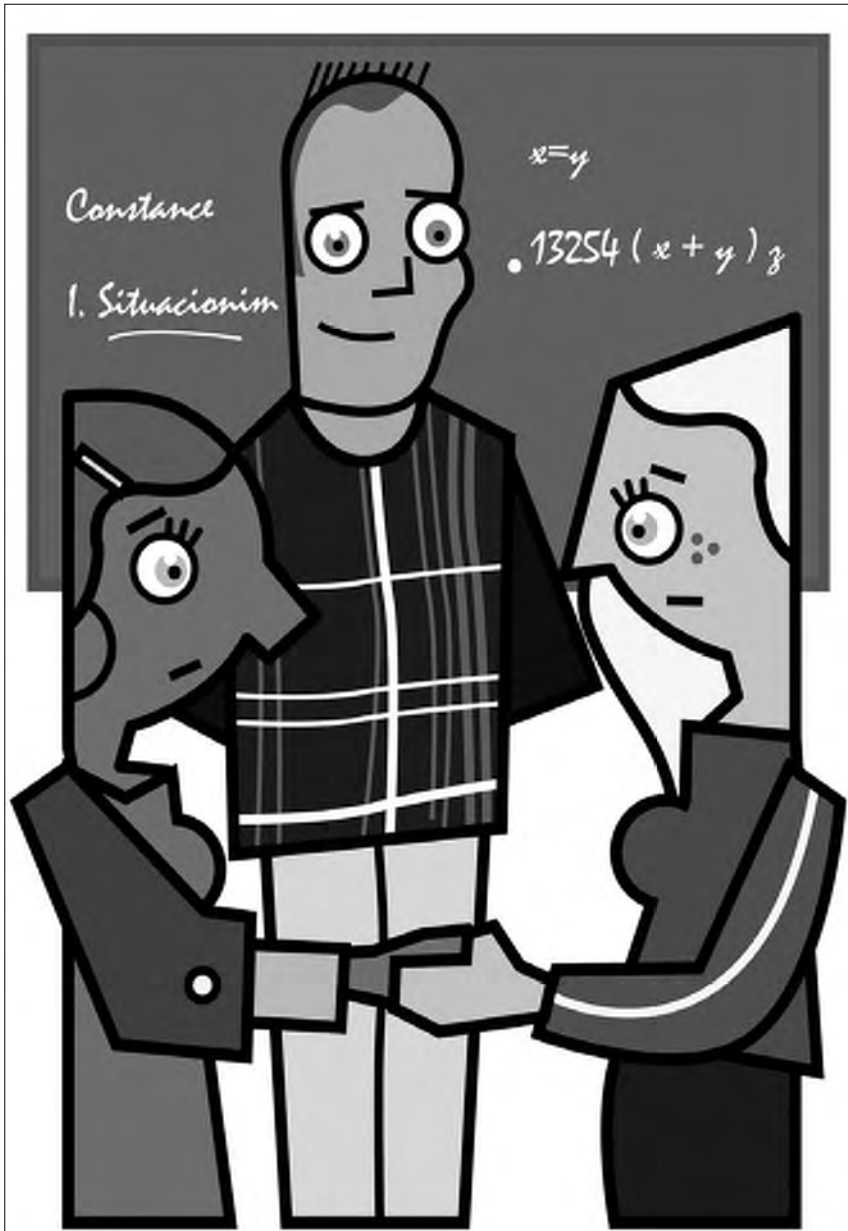
La tercera corresponde al modelo narrativo, las “preguntas circulares de personajes”, que han demostrado ser sumamente efectivas, y que pueden aplicarse en todos los modelos. Si bien existen diferentes tipos de preguntas circulares, las de personajes, han resultado las más utilizadas en mediación, y permiten cumplir con uno de los principios básicos de la negociación harvardiana, y son sumamente útiles, en la fase de generación de opciones.

ANCLAJE DEL RECONOCIMIENTO

La cuarta y última de las intervenciones, que practicaremos en este taller, está basada en el modelo transformador, y especialmente en una de sus técnicas: el reconocimiento. Este tipo de técnica, puede ser utilizada por los mediadores, aunque no ha sido mencionada por los autores del modelo, su efectividad ha quedado demostrada, cuando los mediadores la utilizan, y desde mi perspectiva, es congruente con el modelo. La he denominado “anclaje del reconocimiento”.

Programa “Rompecabezas”

Una herramienta para la mediación



BELÉN PARDO Y MARIANELLA LORENZO

Comisión de Prevención de Proyecto Hombre

PALABRAS CLAVE: *Prevención, consumo de drogas, grupos de riesgo, educador, mediador.*

A través de una metodología participativa y dinámica, este taller dirigido por dos profesionales de Proyecto Hombre trata de ofrecer a los participantes algunas estrategias para trabajar con jóvenes de perfil selectivo, grupos de riesgo, colectivos que han fracasado en los circuitos habituales, para prevenir o reducir el consumo problemático de drogas en jóvenes, aunque puede ser extrapolable a cualquier otra conducta de riesgo. Promocionar una serie de habilidades básicas de relación y encuentro con el adolescente que van a servir para promover el cambio de comportamiento.

Desde sus inicios en España en 1984, Proyecto Hombre ha desarrollado su trabajo en el terreno de la asistencia y la rehabilitación de drogodependientes. A través de este trabajo, y fruto también de su adecuación a las distintas realidades que han ido surgiendo en el campo de las adicciones a lo largo de estos 25 años, esta Asociación ha ido respondiendo con la creación de distintos proyectos que dan respuesta a las necesidades planteadas. Todos y cada uno de los proyectos mantienen la misma filosofía que caracteriza a la Asociación.

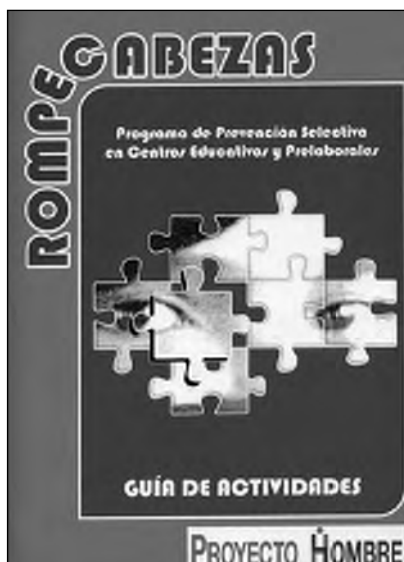
De igual forma, en prevención se han ido creando programas de prevención

universal, selectiva e indicada, que han ido respondiendo a las demandas, tanto de los Planes (nacionales, autonómicos, provinciales y/o locales), como a la demanda social provocada por el inicio cada vez más temprano en el uso y abuso de drogas legales e ilegales en los adolescentes.

Así, en 2006 surge el Programa de Prevención Selectiva de Formación y Aplicación en el ámbito Educativo y Pre-Laboral "ROMPECABEZAS", con el fin de formar y orientar a aquellos mediadores (profesores, orientadores, monitores, educadores sociales, profesionales de la salud, etc.) en contacto con adolescentes y preadolescentes con un consumo incipiente, para que, con su trabajo, puedan contribuir a impedir el agravamiento y la cronificación de los problemas que conllevan en muchos casos el consumo de drogas.

PRESENTACIÓN DEL PROYECTO: "ROMPECABEZAS"

La aparición de los primeros consumos de drogas suele tener lugar durante la adolescencia, entendiéndose ésta en una amplia franja de edad entre los 12 y los 23 años. Durante esta etapa evolutiva, el individuo sufre cambios físicos y psicológicos, que van a ser fundamentales para la consolidación de su autonomía y su futuro posicionamiento en el entorno social. El consumo de drogas es uno de los principales problemas de la población juvenil en España. Según los últimos datos de la *Encuesta 2006 sobre Drogas a Población escolar del Plan Nacional Sobre Drogas*, el alcohol, cannabis y tabaco son las sustancias más consumidas por los adolescentes de entre 14 y 18 años: el 58,0% ha consumido en los últimos 30 días alcohol, el 14,8% tabaco y el 20,1% cannabis.



GUÍAS DEL PROGRAMA ROMPECABEZAS DIRIGIDAS A LOS EDUCADORES PARA QUE LAS APLIQUEN AL GRUPO DE JÓVENES CON LOS QUE TRABAJAN

Actualmente existe un nada desdeñable porcentaje de jóvenes consumidores. Los adolescentes relacionan el consumo de sustancias, incluyendo el alcohol, con un estilo de vida caracterizado por la sobrevaloración del tiempo libre y la diversión, donde destaca la capacidad de pasarlo bien con el mínimo esfuerzo.

A través del trabajo desarrollado por Proyecto Hombre en prevención universal en los colegios e I.E.S., hemos detectado la siguiente realidad: la existencia de un perfil de jóvenes

en riesgo (generalmente consumidores de drogas) con los que los profesionales de la educación no se sienten formados ni capacitados para intervenir. En ese caso, al ser un grupo minoritario, la actuación de los técnicos de Proyecto Hombre ha consistido en asesorar y guiar al profesional de la educación para conseguir que el joven consumidor en riesgo y/o su familia acudan a un servicio especializado.

Sin embargo, existen otros contextos educativos, especialmente de educación no reglada, en la que el número de jóvenes consumidores en riesgo aumenta en comparación con los I.E.S. Para dar respuesta a esta realidad, algunos centros de Proyecto Hombre disponen de programas que trabajan con programas de Garantía Social y cuentan con Casas de Oficios y Escuelas Taller.

Es, desde esta experiencia, donde surge la necesidad de diseñar y aplicar un programa de prevención selectiva adaptado a las necesidades de una población específica. También hemos tenido muy presente la demanda, cada vez más urgente, por parte de los docentes y de las instituciones, de adquirir herramientas que les permitan formarse y gestionar este tipo de problemática cada día más habitual en las aulas.

El programa de prevención selectiva "ROMPECABEZAS" va dirigido a grupos de riesgo; más concretamente, a un colectivo que generalmente ha fracasado en los circuitos escolares habituales, o bien no se ha integrado en la educación reglada y que el propio Sistema deriva a otras alternativas educativas como son:

- Formación ocupacional/pre-laboral (Casas de Oficios, Escuelas Taller)
- Programas de Garantía social
- Educación de adultos
- Tutorías de Jóvenes...